

Ciencia y Luz

Visítanos en facebook & twitter: @CienciaUV



Universidad Veracruzana
Dirección General de Difusión Cultural
Dirección de Comunicación de la Ciencia

Ciencia hacia el futuro

Isela Pacheco Cabrera*
Edición: Eliseo Hernández Gutiérrez
Ilustración: Francisco J. Cobos Prior
Dir. de Comunicación de la Ciencia, UV
dcc@uv.mx

El científico no es aquella persona que da las respuestas correctas, sino la que hace las preguntas adecuadas.

Lévi-Strauss

He tenido el gusto y, para ser precisa, el placer de hojear y leer el libro *Ciencia hacia el futuro*, un esfuerzo interinstitucional del Gobierno de Veracruz, la Universidad Veracruzana, el Consejo Veracruzano de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (Coveicydet) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), a través del Fondo Institucional de Fomento Regional para el Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación.



Desfile de siglos que, lejos de sorprender, alienta, ya que hoy día, y lo podemos comprobar cuando vemos los créditos de cualquier película o espectáculo, todo esfuerzo titánico o gran proyecto requiere de la suma de fuerzas y de equipos interdisciplinarios que lo concreten.

¿Y por qué digo película o espectáculo? Porque, en lo que se refiere al ámbito de la divulgación, la espectacularidad, lo llamativo, los recursos narrativos e incluso publicitarios le vienen muy bien a una ciencia que compite todos los días con las marquesinas, los memes, los trailers, las revistas de chismes y lo que se acumule esta semana.

En este sentido, soy una convencida de que como divulgadores, en la medida que seamos audaces, atrevidos e ingeniosos, atraeremos muchos ojos y oídos a este terreno lleno de metáforas propias e historias reales que superan a la ficción.

Paseo por las fronteras

Ciencia hacia el futuro merece un análisis tanto con microscopio como con telescopio, puesto que son varios sus logros y alcances. En esta lectura por capas la primera que me complace es la promoción—por parte de estudiantes, catedráticos e investigadores—de los temas que, desde su universalidad, particularizan muchas veces sobre “los tópicos de trópico”.

Más de 50 hombres y mujeres unidos por la intención de divulgar el conocimiento nos llaman desde esta tribuna delirante, en una suerte de caos que propaga su teoría y su orden, desde sus vasos comunicantes: sorpresas marinas, observatorios de aves (que no es por nada, pero son más interesantes que los observatorios ciudadanos), el mundo animal, de rocas a clima, las relaciones entre el cielo y la Tierra, el cerebro y sus patologías, así como la vida en los océanos, tema del que siempre hace falta echarse una empapada.

Después de toda una procesión de cuestiones sugerentes, que son abordadas en textos cuyos títulos emplean inteligentemente el refrán y la adivinanza, sabemos por fin qué pasa cuando del plato a la boca se cae el metal de la sopa, u obtenemos ayuda cuando tratamos de averiguar si tal o cual animal es tiburón, ballena o pez, o si un mono es mono y araña...

Al llevar a cabo la lectura de este libro seremos partícipes de las particularidades entre ambos hemisferios (terrestres y cerebrales), daremos un paseo por las fronteras—sin muros—del arte con la ciencia en la conciencia, y nos enteraremos de la correspondencia “natural” que hay entre el fútbol americano, los frentes meteorológicos y la Primera Guerra Mundial...

El futuro tiene porvenir

Ciencia hacia el futuro nos demuestra que la divulgación es un trabajo, una misión que debe realizarse de buen humor (porque atraer al lector tiene su ciencia) y que depende en gran medida de la capacidad que tengamos de particularizar, de aterrizar nuestro dron y de pasar del código binario al español; del cabal cumplimiento de dicha tarea dependerá que la ciencia llegue a un lugar más lejano aún que Marte, me refiero al auténtico interés de las personas.

Enhorabuena por este gran logro, por este libro amable y sorprendente, el cual no creo que se haya impreso en letras verdes por mero accidente, pues estoy segura que éstas germinarán y echarán raíces en innumerables lectores, en los presentes, en los que vendrán del pasado para unir la ciencia y el arte, y en los que están ahora mismo—según el mito cuántico—esperando en el futuro que se presente un buen libro del pasado.

Paul Válerly dijo en su momento que “El Futuro ya no es lo que era antes”, pero yo creo que, con iniciativas como ésta y de la mano con una ciencia sin solemnidades ni ritualidad exagerada, el futuro tiene mucho porvenir.

*Radio Televisión de Veracruz.
Correo: ipacheco@rtv.org.mx

Los recursos llamativos le vienen bien a una ciencia que compite todos los días con las marquesinas, los memes, los trailers, las revistas de chismes y lo que se acumule esta semana.

“Como divulgadores, en la medida que seamos audaces, atrevidos e ingeniosos, atraeremos muchos ojos y oídos a este terreno”.

Se pueden solicitar ejemplares del libro en la Dirección de Comunicación de la Ciencia de la Universidad Veracruzana, Lomas del Estadio S/N. Edificio D, Planta Baja, Zona Universitaria. Xalapa, Ver., Tel. 01(228)8421700 ext. 11417. También se encuentra disponible para su descarga en: https://issuu.com/cienciaveracruz/docs/ciencia_hacia_el_futuro_web